

'EL QUINTO MANDAMIENTO'

Frattini une realidad y ficción sobre intrigas vaticanas en su primera novela



El periodista y ensayista peruano Eric Frattini publica su primera novela, "El Quinto Mandamiento", un relato de intriga sobre "lo que los poderosos son capaces de hacer para mantener su poder", inspirado por sus investigaciones sobre los servicios de inteligencia del Vaticano, dijo a Efe en una entrevista. Ex corresponsal en Oriente Medio y autor de numerosos ensayos sobre temas como los servicios secretos o el terrorismo islámico, Frattini explicó que en su debut narrativo aplica los conocimientos que adquirió al escribir "La Santa Alianza, cinco siglos de espionaje en el Vaticano".

El periodista y ensayista peruano Eric Frattini publica su primera novela, "El Quinto Mandamiento", un relato de intriga sobre "lo que los poderosos son capaces de hacer para mantener su poder", inspirado por sus investigaciones sobre los servicios de inteligencia del Vaticano, dijo a Efe en una entrevista.

EFE Ex corresponsal en Oriente Medio y autor de numerosos ensayos sobre temas como los servicios secretos o el terrorismo islámico, Frattini explicó que en su debut narrativo aplica los conocimientos que adquirió al escribir "La Santa Alianza, cinco siglos de espionaje en el Vaticano".

Para Frattini, los servicios de inteligencia del Vaticano son "los mejores del mundo, por delante incluso de la CIA, ya que se componen de una red nacida hace 2006 años y que se basa en una estructura piramidal, con fuentes repartidas por todo el mundo".

Estos servicios secretos son el marco para el relato ficticio de "El Quinto Mandamiento" (Espasa), la historia de un cardenal dispuesto a utilizar inmorales instrumentos para mantener su posición de poder y defender su candidatura al papado.

A partir de su propia documentación, y de sus visitas a lugares reales en los que se ambienta la historia -como el Monasterio de Vila Mondragone, en la ciudad italiana de Frascati-, Frattini recrea el funcionamiento interno del Vaticano, desde donde el cardenal Lienart despliega sus oscuros propósitos.

Lienart está inspirado -dijo- en un personaje real, Nicolas Storsi -conocido como "el mensajero"-, el "responsable de las negociaciones encubiertas del Papa Pío XII durante la Segunda Guerra Mundial".

El cardenal Lienart, que el autor define como "peso pesado de la curia vaticana y gran titiritero", gracias a su dominio de los resortes de la política vaticana, encuentra un único obstáculo en su ascenso en la jerarquía eclesiástica: el Código Voynich.

Este manuscrito, otro elemento real de la trama, y también conocido como "El Código Cifrado", fue escrito en el siglo XV en un idioma desconocido y pese a haber sido objeto de múltiples investigaciones -desde las realizadas por expertos lingüistas hasta análisis de la NASA-, se

mantiene enigmático.

En "El Quinto Mandamiento", el código es descifrado por un experto húngaro, Aaron Avner, con la ayuda de varios investigadores encargados de analizar por separado las diferentes secciones del libro, que por las ilustraciones, parecen tratar de botánica, alquimia o astrología, entre otros temas.

Pero el Código Voynich contiene información sumamente peligrosa para los intereses de Lietard, y para evitar su difusión el cardenal resucitará un antiguo y temible instrumento de la Iglesia, el "Círculo Octógono", un grupo de sacerdotes destinados a matar a enemigos de la Iglesia en Roma creado por Olimpia Maidalcini, cuñada del Papa Inocencio X.

Este "grupo de asesinos" fue -explica el autor en su citado ensayo-, un caso documentado del quehacer de los servicios secretos vaticanos, junto a otros como "La orden negra", usado por Pío IX para matar a líderes de las tropas garibaldistas del siglo XIX, o el grupo de jesuitas dispuesto por Pío V en el siglo XV para eliminar a la Reina Isabel de Inglaterra.

Frattoni asegura que su intención en este debut narrativo es simplemente "entretener al lector" y niega que intente "despertar un espíritu crítico hacia ciertas instituciones". Admitió, sin embargo, que le gustaría que el libro suscitara la curiosidad de los lectores para ampliar sus conocimientos y leer "La Santa Alianza, cinco siglos de espionaje vaticano".

También rechazó que su obra se compare con la de Dan Brown, ya que "contiene fallos históricos garrafales".